



SANIDAD ■ INVESTIGACIÓN

Cerebros para la ciencia

El Banco de Tejidos Neurológicos del Instituto de Neurociencias de Castilla y León con sede en Salamanca ya suma cuatro donaciones en sus primeros cinco meses

ALEJANDRO SEGALÁS

MUCHAS personas siempre han soñado con cambiar el rumbo de la historia y a su modo ya lo pueden hacer en Salamanca desde el pasado mes de abril, ya que está en marcha el banco de cerebros del Instituto de Neurociencias de Castilla y León y con la donación altruista de este órgano se puede avanzar en la investigación de enfermedades neurodegenerativas que tan al alza estarán en los próximos años.

“Los tejidos del cerebro son un instrumento clave en el diagnóstico y la investigación de patologías neurodegenerativas como el Alzheimer”, explica David Jimeno, uno de los coordinadores del banco de cerebros junto a Sandra Malmierca.

Desde su puesta en marcha el pasado mes de abril ya tienen almacenados cuatro cerebros y el objetivo será tener unos diez anuales viendo los resultados en otros almacenes de tejidos del territorio nacional. Además, ya tienen 22 solicitudes de información cursadas y están a la espera de recibir respuesta de los interesados.

“Es importante que la población sepa que es como donar cualquier otro órgano y que pueden ayudar mucho a la investigación”, recalca David Jimeno.

La importancia es tal que con los cerebros cedidos con enfermedades neurodegenerativas pueden ser examinados con más detalle que en vida, mientras que los sanos, que son los más valorados ya que hay muy pocos, tienen también un papel fundamental en el avance científico en este tipo de en-

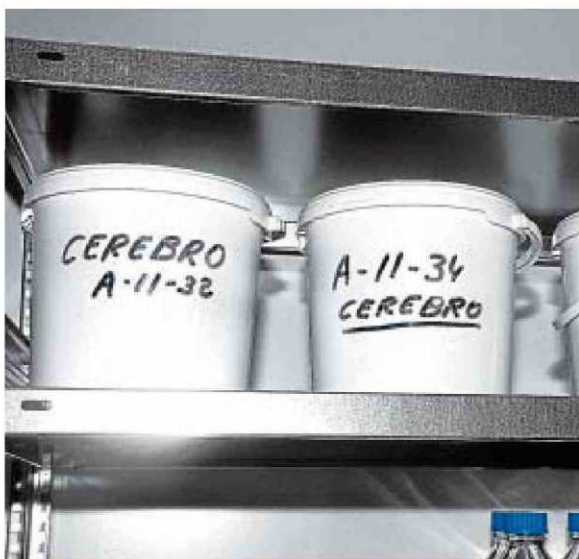


David Jimeno y Sandra Malmierca con unas muestras de cerebros congeladas a -80 grados./FOTOS: GALONGAR

fermedades.

Las características de la provincia de Salamanca invitan al optimismo en cuanto a donación se refiere, debido a que tiene una de las asociaciones más reconocidas a nivel nacional, la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de Salamanca (AFA), mientras que el envejecimiento de la población salmantina es otro de los aspectos a tener en cuenta a la hora de conseguir donantes de cerebro.

Las demencias ya tienen otro enemigo más con este tipo de bancos de cerebros que se alimentan de gestos altruistas y ganas de cambiar la historia del Alzheimer.



Varios cerebros conservados en formol en el Instituto de Neurociencias.

PASOS PARA DONAR

¿CÓMO DONAR?. Cualquier persona sana o que tenga alguna enfermedad neurológica puede donar su cerebro. Los interesados se pueden poner en contacto con el Banco de Tejidos Neuronales del Instituto de Neurociencias de Castilla y León con sede en Salamanca a través del teléfono 24 horas 669605723 y el correo electrónico btn-incyl@usal.es.

EXTRACCIÓN EN EL CLÍNICO. Tras la muerte, el cerebro es extraído en el hospital Clínico y trasladado al banco de cerebros situado a escasa distancia en el Instituto de Neurociencias. El tiempo postmortem es clave, ya que cuanto menos se tarde en extraer mejor. Hay que tener en cuenta que si pasan 12 horas ese tejido donado es muy poco práctico para usarlo después en investigación. Se intenta que no se superen las seis horas desde la muerte.

SE DIVIDE EN DOS. El cerebro donado se divide en dos mitades, una se guarda tal cual en formol y la otra es cortada de nuevo y se archiva en un congelador a -80 grados para su conservación.

DIAGNÓSTICO Y MUESTRAS. La mitad que se ha guardado en formol pasadas cuatro o cinco semanas ya está lista para hacer un diagnóstico, debido a que los tejidos están ya fijados y también de ese modo se podrán hacer otro tipo de pruebas. Mientras, los tejidos que han sido cortados y que están en una cámara frigorífica, ya están a disposición de cualquier investigador del mundo que los solicite para poder avanzar en el estudio de las enfermedades neurodegenerativas en especial Alzheimer.

CONFIDENCIAL. Evidentemente las donaciones de cerebro al igual que otros órganos guardan una estricta política de privacidad de datos de la persona que ha donado.